



Asamblea General

Distr. general
24 de agosto de 2011
Español
Original: inglés

Sexagésimo sexto período de sesiones

Tema 62 del programa provisional*

Informe del Alto Comisionado de las Naciones

Unidas para los Refugiados, cuestiones
relacionadas con los refugiados, los repatriados
y los desplazados y cuestiones humanitarias

Asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe, que se presenta de conformidad con la resolución 65/193 sobre Asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África, abarca el período del 1 de enero de 2010 al 30 de junio de 2011 y actualiza la información contenida en el informe presentado por el Secretario General a la Asamblea en su sexagésimo quinto período de sesiones (A/65/324). El informe ha sido coordinado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados e incluye aportaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Organización Mundial de la Salud, el Programa Mundial de Alimentos y el Relator Especial del Consejo de Derechos Humanos sobre los derechos humanos de los desplazados internos. También se basa en informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización Internacional del Trabajo.

* A/66/150.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Panorama regional	4
A. África Oriental y Cuerno de África	4
B. África Central y región de los Grandes Lagos	7
C. África Occidental	8
D. África Meridional	9
III. Intervención humanitaria y cooperación interinstitucional	10
A. Reforma de las Naciones Unidas	10
B. Promoción de los principios de protección internacional	12
C. Prestación de asistencia y necesidades especiales	17
D. Soluciones duraderas	20
E. Capacidad de respuesta humanitaria y restricciones	20
F. Asociaciones con entidades no pertenecientes a las Naciones Unidas	21
IV. Conclusiones	21
V. Recomendaciones	22

I. Introducción

1. En África¹ las emergencias nuevas y en curso causaron un desplazamiento masivo en 2010 y 2011. En la parte meridional y central de Somalia, además de la sequía y la hambruna emergente, los combates causaron desplazamientos masivos dentro del país y fuera de las fronteras, creando presión en los servicios e instalaciones en los campamentos ya superpoblados en Djibuti, Etiopía y Kenya. En Côte d'Ivoire, en diciembre de 2010, más de 150.000 refugiados cruzaron la frontera hacia países vecinos, a raíz de la inestabilidad política.

2. La ausencia de una solución a la crisis de Somalia y las crecientes preocupaciones por la seguridad en la región provocaron una reducción del espacio de asilo para los refugiados somalíes. En muchos países, la presión interna para reducir la presencia de extranjeros dio lugar a restricciones en el acceso a los procedimientos de asilo y la repatriación forzada de personas con posibles necesidades de protección. También quedó expuesta a riesgo la seguridad de las personas desplazadas y del personal de asistencia humanitaria y el acceso a los beneficiarios se vio obstaculizado por la violencia y la anarquía general en varios países. La reducción de las misiones de paz en las principales operaciones generó preocupación respecto de los marcos de seguridad que hacen posible la entrega de la ayuda humanitaria.

3. En el África subsahariana, el número de refugiados disminuyó de 2000 a 2009, pero en 2010 esta tendencia se invirtió debido a los conflictos nuevos o en curso en diversas partes del continente. A finales de 2010², había cerca de 2,2 millones de refugiados en el África subsahariana, principalmente de Somalia (477.100), la República Democrática del Congo (441.000) y el Sudán (351.600), por lo que la región alberga a una quinta parte de los refugiados del mundo.

4. Debido a la escalada de violencia en las zonas meridional y central de Somalia, así como los efectos del cambio climático, más de 119.000 somalíes se vieron obligados a abandonar sus hogares en 2010 y buscar refugio en el extranjero, principalmente en Etiopía y Kenya. A finales de 2010 Kenya ocupaba el sexto lugar en el mundo como país de acogida de refugiados, con una población de casi 403.000 desplazados. En el Chad, la población de refugiados aumentó a 348.000 a finales de 2010, a raíz de la afluencia de nuevos refugiados de la República Centroafricana y el Sudán. En Etiopía, el número de refugiados se ha casi duplicado desde 2008, debido a la llegada de decenas de miles de refugiados eritreos y somalíes.

5. Actualmente se estima que hay 11,1 millones de desplazados internos en el África subsahariana, lo que constituye el 40% de la población de desplazados internos del mundo. Más del 40% de los desplazados internos en África se encuentra en el Sudán, con cerca de 5 millones de personas en diversas regiones. La población de desplazados internos en el Sudán, la República Democrática del Congo y Somalia, en conjunto, representaban más del 70% del total de desplazados internos en África.

¹ En el presente informe, las referencias a África aluden a África Subsahariana.

² Las estadísticas sobre los refugiados, solicitantes de asilo y repatriados por lo general remiten a las estadísticas compiladas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a finales de 2010, a menos que se especifique lo contrario. Las estadísticas sobre los desplazados internos son proporcionadas por el Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos, así como estimaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Las estadísticas son provisionales.

6. En 2010, en respuesta a 29 llamamientos interinstitucionales, se recibieron aproximadamente 6.900 millones de dólares para atender a las necesidades humanitarias en África, en particular, actividades relacionadas con la situación de emergencia en Somalia, la ampliación del campamento de refugiados de Ifo, en Kenya, y la afluencia de refugiados de la República Democrática del Congo a la República Centroafricana y el Congo.

7. El Fondo central para la acción en casos de emergencia fue decisivo para garantizar una respuesta rápida a las emergencias y los programas para refugiados y desplazados internos, dotados de insuficiente financiación. De los 46 países que se beneficiaron del apoyo del Fondo central, 23 estaban en África y el importe total de 162,6 millones de dólares, es decir, el 51% de la financiación, se destinó principalmente para actividades relacionadas con la alimentación y la salud. El Chad, Kenya, la República Democrática del Congo y el Sudán recibieron el 59% del total de de la financiación asignada a África. El Fondo también proporcionó ayuda financiera para abordar situaciones de emergencia en Benín y Côte d'Ivoire.

II. Panorama regional

A. África Oriental y Cuerno de África

8. La compleja situación humanitaria en Somalia sigue estando dominada por el difícil entorno para la acción humanitaria en África Oriental y el Cuerno de África. En el Sudán, el Acuerdo de Paz Global, entró en una fase crucial con el referéndum de enero de 2011, que dio lugar al voto por la independencia del Sudán del Sur³.

1. Sudán

9. En abril de 2010 se celebraron las primeras elecciones nacionales y estatales del país en 24 años. La situación en las tres zonas de aplicación del protocolo, los estados de Abyei, Kordofán meridional y el Nilo Azul, sigue siendo motivo de preocupación, debido a cuestiones no resueltas, como el referéndum de Abyei, la demarcación de fronteras y los acuerdos de uso compartido de recursos.

10. En 2010, un gran número de los sudaneses originarios del sur que vivían en el norte bajaron hacia el sur en el período previo al referéndum. Sin embargo, el aspecto positivo de una población que vuelve al hogar para participar en la construcción de un nuevo país, estuvo acompañado por las dificultades para satisfacer sus necesidades humanitarias básicas. A mediados de junio de 2011, habían vuelto 365.000 sudaneses del sur desde el inicio de la operación de retorno, el 30 de octubre de 2010.

11. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), junto a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS), el Grupo de Alto Nivel de Aplicación de las recomendaciones de la Unión Africana y otros asociados, brindaron asesoramiento a las partes en el Acuerdo Global de Paz sobre cuestiones de ciudadanía, con el fin de garantizar que, como consecuencia de la sucesión potencial, las personas no se conviertan en apátridas.

³ El presente informe abarca el período que termina antes de la declaración de independencia de Sudán del Sur, que tuvo lugar el 9 de julio de 2011. Todas las referencias al territorio en el informe aluden a Sudán del Sur.

12. El ACNUR amplió su presencia a lo largo de los principales itinerarios de retorno, en las tres zonas de aplicación del protocolo y en Sudán del Sur, para incrementar la asistencia a los desplazados internos. También se ofrecieron actividades de fomento de la capacidad al Gobierno del Sudán del Sur, para ayudar a hacer frente a los movimientos de regreso.

13. Continuó la inseguridad en el sur, donde en 2010 se registraron más de 275 incidentes de violencia tribal, con casi 1.000 muertos y 223.000 desplazados. Los conflictos localizados por la competencia por la tierra y los recursos naturales, los conflictos interétnicos y las actividades del Ejército de Resistencia del Señor (LRA), también agravaron la inseguridad general. El resurgimiento de las hostilidades entre el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y los grupos de milicias rebeldes deterioraron aun más la situación; en general, durante el período del informe hubo en Sudán del Sur unas 488.000 personas desplazadas.

14. En Darfur, las luchas entre tribus y los enfrentamientos entre el Gobierno del Sudán y los movimientos rebeldes causaron nuevos desplazamientos, que se reflejaron en un total de 2,6 millones de desplazados internos de Darfur a finales de junio de 2011. Los programas de ayuda humanitaria en la región se vieron obstaculizados por una serie de expulsiones y secuestros de trabajadores humanitarios.

15. En el Sudán oriental, la consolidación de las asociaciones ayudó a apoyar las iniciativas de integración local, especialmente para la población de refugiados de Eritrea. El proyecto multianual y autosuficiente por un valor de 45 millones de dólares, presentado en la Conferencia de donantes celebrada en Kuwait en diciembre de 2010, se centraba en los problemas de cumplimiento del Acuerdo de Paz en el Sudán oriental, sobre la base de la “Iniciativa conjunta de soluciones de transición” concertado con el Gobierno del Sudán.

2. Somalia

16. Durante el período del informe, aproximadamente casi 270.000 somalíes se vieron obligados a huir a países vecinos, aumentando la presión sobre la capacidad en los campamentos ya hacinados en Djibouti, Etiopía y Kenya. En junio de 2011 solamente, 62.000 somalíes buscaron refugio en la región, mientras que 65.000 huyeron dentro del país, a Mogadiscio, con lo que el número total de desplazados ascendió a 1,5 millones.

17. Las condiciones de seguridad y las preocupaciones acerca de la desviación de la ayuda restringió las operaciones humanitarias en Somalia meridional y central, por lo que el Programa Mundial de Alimentos (PMA) debió suspender temporalmente sus operaciones. En 2010, después de una ausencia de dos años, el ACNUR volvió a establecer su presencia en Mogadiscio, con un personal internacional, con el fin de seguir prestando asistencia y protección a través de sus asociados a unos 370.000 desplazados internos. Se distribuyeron 29.000 artículos no alimentarios en beneficio de más de 174.000 personas, y se suministró vivienda a 29.000 personas. Unos 13.200 desplazados internos consiguieron acceso a fuentes de ingresos más seguras y sostenibles, a través de proyectos para mitigar los riesgos a la protección. También se estableció un mecanismo de seguimiento después de la distribución, con el fin de disuadir la desviación de la ayuda.

3. Kenya

18. A principios de 2011, Kenya acogía a más de 400.000 refugiados, la mayoría procedentes de Somalia. El aumento de los desplazados procedentes de Somalia, junto con la falta de acceso a los asentados en las afueras del campamento, y la tensión en las comunidades de acogida con recursos limitados, siguieron creando un entorno difícil para las operaciones. Se previó que la asignación de tierras adicionales por las autoridades de Kenya y la posterior ampliación del campamento de Ifo, ayudaría a descongestionar el campamento de Dadaab; sin embargo, con el ritmo actual de llegadas de personas, la capacidad pronto podría quedar rebasada.

19. En marzo de 2011, el Departamento de Asuntos de Refugiados de Kenya asumió la responsabilidad del registro de solicitantes de asilo en Nairobi, y en los campamentos de refugiados de Dadaab y Kakuma. Se llevaron a cabo actividades de fomento de la capacidad para fortalecer la capacidad operativa del Departamento para asegurar un traspaso gradual y ordenado de estas actividades.

20. En 2010, Kenya promulgó una nueva constitución, que podría redundar en beneficio de los refugiados y solicitantes de asilo, en que se incluye la libertad de movimiento, las perspectivas de naturalización de los refugiados casados con nacionales de Kenya, la doble ciudadanía y las posibilidades de algún tipo de integración local.

4. Etiopía

21. Etiopía siguió recibiendo un gran número de refugiados procedentes de Somalia meridional y central. En junio de 2011 solamente, 24.000 somalíes cruzaron la frontera del país, creando mayor presión en los campamentos ya superpoblados de la región de Dollo Ado. Para responder a la situación, en 2011 el Gobierno etíope asignó tierras para la construcción de dos campamentos, Hilaweyn y Gode.

22. En 2010, la nueva política del Gobierno de Etiopía para los refugiados eritreos, que les permite residir fuera de los campos, incluso en entornos urbanos, si son capaces de sostenerse económicamente, ha de contribuir seguramente a facilitar la integración y mejorar el acceso a los servicios.

5. Uganda

23. En julio de 2010 Uganda se vio sacudida por los ataques terroristas de Al Shabaab, que causaron la muerte de más de 70 personas, en Kampala. Si bien el espacio de protección general para los somalíes se siguió restringiendo en África y otros lugares, los recién llegados en Uganda siguieron beneficiándose de los aspectos positivos de las políticas de asilo en el país, incluido el acceso a las tierras agrícolas y parcelas residenciales para los refugiados.

24. Más de 1,6 millones de desplazados internos han regresado a la región del norte desde el final de la guerra civil en 2006. Para junio de 2011, se habían cerrado 237 de los 251 campamentos de desplazados internos; 14 permanecieron abiertos debido a la persistencia de los conflictos entre los clanes, las cuestiones no resueltas sobre la tierra, las minas o la continuación de la presencia militarizada en las zonas de retorno, y 125.000 personas siguen desarraigadas.

B. África Central y región de los Grandes Lagos

25. La seguridad sigue siendo precaria en la subregión, especialmente en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, lo que reduce las posibilidades de repatriación. La reconfiguración de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y la retirada de la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) tienen consecuencias para el acceso y la seguridad.

1. Chad

26. El acercamiento entre el Chad y el Sudán en 2010, a través de la firma de un acuerdo bilateral y el establecimiento de una fuerza fronteriza conjunta, tuvo un impacto positivo en la situación de seguridad en el Chad oriental, lo que permitió a los organismos humanitarios ayudar a los refugiados sudaneses y preservar el carácter civil de los campamentos.

27. El retiro de la MINURCAT, a petición del Gobierno del Chad, y el traspaso de sus responsabilidades al Destacamento Integrado de Seguridad del Chad se llevó a cabo sin tropiezos y sin efectos negativos en la seguridad dentro de los campamentos de refugiados y desplazados internos y sus alrededores, y ayudó a crear un entorno propicio para el regreso de unos 50.000 desplazados internos. Sin embargo, el contexto general de la seguridad sigue siendo frágil debido a la inestabilidad de la situación en los países vecinos. La inestabilidad en Darfur y en la República Centroafricana, en particular, limitó las posibilidades de los refugiados de ambos países de regresar a su hogar.

2. República Centroafricana

28. A finales de 2010, la República Centroafricana acogía a 22.000 refugiados, principalmente del Chad, el Sudán y la República Democrática del Congo, mientras que se contaban 176.000 desplazados internamente como consecuencia de los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los movimientos rebeldes. Era difícil asegurar la protección y asistencia a los refugiados y los desplazados internos, y debido a los ataques contra trabajadores humanitarios a principios de 2011, se suspendieron las actividades y limitaron los movimientos en la región.

29. La firma de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el Ejército Popular para el Restablecimiento de la Democracia (Armée populaire pour la restauration de la République et de la démocratie) ayudó a estabilizar la parte occidental del país; sin embargo, la retirada de la MINURCAT causó un deterioro de la situación de seguridad en la parte oriental. El aumento de la actividad del Ejército de Resistencia del Señor provocó el desplazamiento interno de unas 30.000 personas y el traslado de 3.250 refugiados sudaneses procedentes de Sam Ouandja a Bambari en noviembre de 2010.

3. República Democrática del Congo

30. Los combates en curso y la inseguridad en muchas regiones siguen causando nuevos desplazamientos en el país. En Kivu del Norte y la Provincia Oriental, las operaciones militares y actividades de los grupos armados, incluidas las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda y el Ejército de Resistencia del Señor desplazaron a más de 180.000 personas en 2010, con lo que el número total de desplazados en el país se elevó a 1,7 millones.

31. El acceso a las poblaciones de refugiados y desplazados internos se vio seriamente obstaculizado por las condiciones de seguridad. La reducción gradual de la MONUSCO, junto con la ausencia de una autoridad efectiva del Estado y de un ejército o policía bien adiestrados, impidieron el acceso a personas que necesitan atención. Esto socava los esfuerzos para proteger y ayudar a los refugiados rwandeses en los Kivus, así como a los desplazados internos en algunas zonas de Kivu del Norte y del Sur, Katanga, Ecuador y la Provincia Oriental.

32. La violencia sexual y de género se ha convertido en una característica generalizada del conflicto en el país, y el ACNUR, durante el periodo del informe, colaboró estrechamente con el Gobierno para dirigir conjuntamente el componente de prevención y protección de la estrategia nacional contra esos actos violentos. Se desplegaron otros 32 funcionarios de protección y se ejecutó un proyecto piloto de recogida de leña.

33. Una serie de acuerdos tripartitos entre el ACNUR, la República Democrática del Congo y los países vecinos sienta las bases para un aumento de los regresos al país. Desde 2005 más de 85.000 refugiados congoleños han regresado a casa desde la República Unida de Tanzania, y la operación de repatriación en Zambia concluyó con el regreso de 40.000 refugiados congoleños.

4. República Unida de Tanzania

34. En agosto de 2010 se inició la Estrategia nacional para el programa de integración en la comunidad de la República Unida de Tanzania, como complemento de la naturalización de unos 162.000 refugiados de Burundi. El Gobierno continuó con la integración de los ciudadanos recién naturalizados, poniendo así término a una de las situaciones de refugiados más prolongadas en África.

35. Mientras que unos 500.000 refugiados de Burundi han regresado a su hogar desde 2002, otros 37.000 permanecen en el campamento de Mtabila. Con la esperanza de que estos refugiados vuelvan a Burundi, el Gobierno de Tanzania está considerando la aplicación unilateral de la cláusula de cesación para fines de 2011. El ACNUR estudia opciones para alentar a estos refugiados a repatriarse voluntariamente e identificar a los que pueden seguir necesitando protección internacional.

5. Gabón

36. En enero de 2010, el Gobierno de Gabón anunció su intención de declarar la cesación de la condición de refugiado después del 31 de julio de 2011, para cerca de 10.000 refugiados congoleños registrados en el país, que en su mayoría huyeron a Gabón a raíz del conflicto de 1997 a 2000. Si bien la invocación de la cláusula de cesación para los refugiados congoleños se sitúa en el ejercicio adecuado de la responsabilidad nacional en virtud de la Convención de 1951, el ACNUR ha defendido la exención de esta cláusula para los refugiados que aún necesitan de la protección internacional.

C. África Occidental

37. El estancamiento político tras las elecciones presidenciales en Côte d'Ivoire en noviembre de 2010 dio lugar a desplazamientos masivos dentro del país y el traslado de unos 170.000 refugiados a países vecinos, principalmente en Liberia, Guinea y

Ghana. La respuesta de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire fue dirigida por el Coordinador de Asuntos Humanitarios a través del enfoque de grupos temáticos, mientras que el ACNUR coordinó la intervención para la protección y asistencia a los refugiados, en estrecha colaboración con las autoridades nacionales en los países de asilo.

38. Con el fin de la crisis política en abril de 2011, los refugiados y los desplazados empezaron a regresar, aunque ha habido nuevos desplazamientos y corrientes de refugiados en algunas zonas. Los movimientos transfronterizos de grupos armados entre Côte d'Ivoire y Liberia son motivo de creciente preocupación, especialmente con las perspectivas de elecciones nacionales en ambos países.

39. La situación humanitaria en el país seguía siendo crítica al final del período del informe. En junio de 2011, unas 200.000 personas seguían desplazadas en el oeste del país, mientras que 177.500 nacionales de Côte d'Ivoire estaban registrados todavía como refugiados en la región, sobre todo en Liberia.

D. África Meridional

40. Los movimientos migratorios mixtos causan presión sobre los recursos humanitarios a lo largo de la ruta que desciende de África oriental y el Cuerno de África y la región de los Grandes Lagos hacia Sudáfrica. La confusión del público sobre la diferencia entre refugiados y solicitantes de asilo que necesitan protección, y otros que se trasladan por razones económicas o de otro tipo, está socavando el apoyo al asilo y generando políticas de protección más restrictivas.

1. Mozambique

41. La llegada de refugiados en embarcaciones desde Mombasa (Kenya), y en algunos casos directamente de Somalia, facilitada por redes de tráfico de personas, se aceleró durante el primer trimestre de 2011, y en el campamento de Marratane figuraban registrados más de 7.000 etíopes y somalíes. Durante 2010, estas personas en general avanzaban hacia Sudáfrica en pocos días pero, debido al aumento de las actividades para el cumplimiento de la ley en 2011, un mayor número debió permanecer en campamentos durante períodos más largos, situación que ha creado una enorme presión sobre la infraestructura y los servicios y ha generado tensiones con la población establecida en los campamentos. Los somalíes y etíopes que llegan en embarcaciones ahora se quedan cerca de Cabo Delgado, en el norte del país, donde la ayuda humanitaria es muy limitada.

2. Sudáfrica

42. En Sudáfrica se recibieron en 2010 más de 180.600 solicitudes de asilo, es decir, una quinta parte de todas las solicitudes a nivel mundial, y ese país se situó nuevamente como el mayor receptor del mundo de solicitudes individuales, seguido por los Estados Unidos de América y Francia. Frente a los problemas que plantean estas grandes cantidades de solicitantes de asilo y la percepción de una utilización abusiva del sistema, Sudáfrica está poniendo en práctica nuevas políticas que limitan la admisión de solicitantes de asilo indocumentados e impiden el acceso al sistema de asilo para los solicitantes de países no vecinos.

III. Intervención humanitaria y cooperación interinstitucional

A. Reforma de las Naciones Unidas

1. Enfoque por grupos temáticos

43. A nivel mundial, se estima que 27,5 millones de personas han debido desplazarse dentro de su país por situaciones de emergencia inducidas por conflictos. Además, cientos de millones de personas se han visto afectadas por emergencias causadas por desastres naturales. Las Naciones Unidas y sus asociados han desempeñado un papel significativo en la intervención para responder a esas emergencias, incluso en África. Para asegurar una coordinación eficaz en los casos de emergencia, se amplía constantemente el sistema de grupos temáticos, cuyo objetivo es fortalecer la preparación en todo el sistema y garantizar un alto nivel de previsibilidad y rendición de cuentas en todos los sectores. Durante el período del informe, el enfoque se aplicaba en 26 países, entre ellos, los 16 siguientes en África: Benín, Burundi, Chad, Côte d'Ivoire, Etiopía, Guinea, Kenya, Liberia, Mozambique, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Somalia, Sudán, Uganda⁴ y Zimbabwe.

44. Como parte del proceso de reforma humanitaria, el Comité Permanente entre Organismos pidió una evaluación independiente de este nuevo enfoque. La primera fase, centrada en los procesos relacionados con la aplicación, finalizó en 2007. Durante el período del informe se inició la segunda fase, relacionada con el impacto y la eficacia operacional en apoyo a un enfoque coordinado de la respuesta a nivel de país. La evaluación incluía un análisis detallado de operaciones en seis países, tres de ellos en África (Chad, República Democrática del Congo y Uganda).

45. La evaluación concluyó que el enfoque del grupo temático era en general provechoso, ya que había mejorado la rendición de cuentas mutua entre los actores humanitarios, ampliado la colaboración con respecto a las evaluaciones conjuntas de las necesidades y la cobertura del sector, y reducido la duplicación. Sin embargo, eran necesarias mejoras en lo que respecta al papel de los grupos temáticos en los enfoques participativos, el fortalecimiento de la rendición de cuentas a los beneficiarios, y la rendición de cuentas mutua por los resultados colectivos, con el fin de aprovechar plenamente las ventajas de este enfoque.

46. Para mejorar aún más el apoyo operacional y la rendición de cuentas, los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados organizaron misiones de apoyo a los grupos temáticos a Côte d'Ivoire y Sudán del Sur. Bajo la dirección del Coordinador del Socorro de Emergencia, los propios asociados principales y el Comité Permanente se han comprometido a simplificar el sistema de grupos temáticos, y mejorar la rendición de cuentas a los beneficiarios, así como la rendición de cuentas mutua por los resultados colectivos, incluso a través de un mecanismo de examen del desempeño entre homólogos.

⁴ El enfoque de grupo temático dejó de aplicarse en Uganda en 2010, ya que la situación exigía una reorientación hacia la recuperación y el desarrollo.

2. Unidos en la acción

47. Tres de los cuatro países piloto “Unidos en la acción” en África acogen números importantes de refugiados: Mozambique, República Unida de Tanzania y Rwanda. En la República Unida de Tanzania, el programa conjunto sobre gestión de la transición de la asistencia humanitaria al desarrollo sostenible integró a los organismos de desarrollo en la rehabilitación de los activos en los antiguos campamentos de refugiados en el noroeste del país y su conversión en instalaciones para la prestación de servicios sociales, incluso salud, educación y formación profesional. El programa conjunto de las Naciones Unidas en Mozambique prevé una iniciativa de empleo juvenil en beneficio de los refugiados, mientras que en Rwanda, el programa conjunto para promover la matrícula escolar de los niños, especialmente las niñas, ayuda a facilitar el acceso a la educación básica para los niños en situaciones de emergencia, incluidos los afectados por un conflicto.

48. Varios equipos de las Naciones Unidas en los países en África han adoptado el concepto de “Unidos en la acción”, mientras que otros están ejecutando el enfoque de “programa único”, que prevé una plataforma única para actividades de protección y soluciones para los refugiados, repatriados y desplazados internos en el marco más amplio de la planificación del desarrollo nacional.

3. Misiones integradas

49. Si bien las misiones integradas han producido importantes beneficios para muchas operaciones humanitarias, ya que el personal de mantenimiento de la paz tiene el mandato de velar por la protección de los civiles, facilitar el acceso de los agentes humanitarios y la prestación de asistencia, y crear las condiciones de seguridad propicias para el retorno de las poblaciones desplazadas, en las situaciones de conflicto o de paz frágiles, en que las fuerzas de paz a la vez participan en operaciones militares, ha surgido la preocupación entre los organismos de ayuda de que una relación estrecha con los componentes político y militar de las misiones integradas pueda tener repercusiones negativas para la percepción de neutralidad de la acción humanitaria y el espacio humanitario.

50. La retirada de las fuerzas internacionales de paz en situaciones de inseguridad también puede crear un vacío en ese ámbito, lo que dificulta las actividades de protección y asistencia, y representa un riesgo tanto para las personas desplazadas como para los trabajadores humanitarios. El retiro gradual de la MINURCAT en el Chad a finales de 2010, por ejemplo, exigió que los organismos actuaran con rapidez para preservar la continuidad en el marco de la seguridad operacional a través del Destacamento Integrado de Seguridad del Chad.

51. Es esencial definir el papel de la misión en la protección de los civiles en cuanto a las responsabilidades de protección que corresponden a los organismos humanitarios en virtud de su mandato y el establecimiento de mecanismos efectivos de coordinación. La misión de mantenimiento de la paz en el país (ahora MONUSCO) y el grupo temático de protección formularon en colaboración la estrategia de protección de los civiles en la República Democrática del Congo para todo el sistema de las Naciones Unidas. Sobre la base de sus actividades de vigilancia, el grupo temático de protección informa a la MONUSCO de las situaciones en que se necesita una presencia de seguridad o patrullaje urgente o más numerosa para las operaciones humanitarias.

4. Arquitectura de consolidación de la paz de las Naciones Unidas

52. Durante el período del informe, la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas tuvo inscritos en su programa a los siguientes países: Burundi, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, República Centroafricana y Sierra Leona. El Fondo de Consolidación de la Paz ha prestado apoyo a más de 100 proyectos en 15 países, incluidos los enumerados anteriormente. Varios organismos, entre ellos el PMA, recibieron por primera vez apoyo del Fondo durante este período.

53. Durante 2010 y 2011, el Fondo aprobó proyectos, entre ellos: facilitación del diálogo entre comunidades en la parte oriental de la República Democrática del Congo; promoción de la convivencia pacífica entre los desplazados y las comunidades de acogida en la región somalí de Puntlandia; elaboración de programas de educación para la convivencia pacífica y la paz en la República Centroafricana; empoderamiento de las comunidades en Liberia: promoción de gestión de recursos naturales en el sur de Kordofán, en el Sudán, con una perspectiva que tenga en cuenta el conflicto, y prestación de apoyo operativo al Destacamento Integrado de Seguridad en la parte oriental del Chad.

B. Promoción de los principios de protección internacional

54. La protección de los refugiados en África se basa en una ratificación amplia de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967 (43 Estados del África subsahariana), así como la Convención de la Organización de la Unidad Africana, de 1969 que regula los aspectos específicos de los problemas de los refugiados en África (44 Estados). Sin embargo, muchos Estados africanos mantienen reservas a la Convención de 1951, que restringe el ejercicio de derechos importantes como la libertad de circulación, el acceso a la educación y el derecho a un empleo remunerado. En el año del sexagésimo aniversario de la Convención de 1951, se espera que los Estados retiren esas reservas, que dificultan la autonomía, vuelven a los refugiados dependientes de la ayuda y los dejan estancados durante años en situaciones dilatadas.

55. Las políticas en muchos países de africanos de alojar a los refugiados y solicitantes de asilo en campamento impiden a estos vivir en zonas urbanas, lo que limita las posibilidades de ofrecer protección y asistencia a aquellos que inevitablemente se trasladan del campo a los pueblos y ciudades en busca de oportunidades educativas o económicas. La política del ACNUR sobre refugiados urbanos de 2009 proporciona una plataforma estratégica y operativa para avanzar en ese ámbito.

1. Fortalecimiento de los sistemas nacionales de protección de los refugiados

56. Se encuentran en distintas etapas de elaboración o actualización nuevas legislaciones o políticas sobre refugiados en Angola, el Chad, Kenya, el Sudán, Zambia y otros países de África, y el ACNUR presta asesoramiento técnico a los gobiernos a fin de asegurar la armonización con las normas internacionales.

57. Los gobiernos recibieron apoyo para el fomento de la capacidad en ámbitos como la determinación del estatuto de refugiado, lo que incluye asesoramiento técnico a los encargados de determinar esa calidad, a fin de que adopten decisiones más fundamentadas, e información del país de origen. Se impartió capacitación en el

empleo en materia de registro y selección en el Chad, Djibouti, Etiopía y Somalia. La colaboración con la judicatura en Kenya y el Sudán permitió reforzar los conocimientos, la experiencia y la aplicación de los principios del derecho de los refugiados.

2. Movimientos migratorios mixtos

58. La índole mixta de los movimientos migratorios en el continente planteaba problemas para las autoridades nacionales y dificultaba la identificación de las personas que necesitan protección internacional, en particular cuando los funcionarios de fronteras y seguridad carecían de recursos, formación o mecanismos de evaluación. La escala de los movimientos mixtos y la percepción de abusos han llevado a algunos países africanos a adoptar las políticas de asilo cada vez más restrictivas.

59. Los movimientos migratorios mixtos en África siguen tres vías principales: hacia el sur, desde la región del Cuerno de África hacia Sudáfrica; desde el Cuerno de África hacia Yemen o Egipto y de allí a Oriente Medio o Europa; y desde África occidental hacia Europa. Los refugiados, solicitantes de asilo y migrantes hacen frente a graves abusos de los derechos humanos, lo que incluye robo, extorsión, secuestros, trata de personas y explotación y abuso sexual. Cientos de esas personas perecieron ahogadas en el mar, tratando de cruzar el Golfo de Adén, el Mediterráneo, o cerca de la costa de Mozambique. El ACNUR, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), los gobiernos y otros socios han trabajado juntos para poner en marcha un proceso de consulta que permita responder a los desafíos de la migración mixta.

60. En septiembre de 2010, el Gobierno de la República Unida de Tanzania, con el apoyo de la OIM y el ACNUR, organizó una conferencia regional sobre la protección de los refugiados y la migración internacional en Dar es Salaam. La conferencia permitió a los Estados, la sociedad civil y organizaciones internacionales diseñar estrategias para responder a los movimientos migratorios mixtos desde una perspectiva que tome en cuenta la protección.

61. En la región del Golfo de Adén, algunas organizaciones no gubernamentales, junto con la OIM y el ACNUR, establecieron en Nairobi en marzo de 2011 una Secretaría regional de movimientos migratorios mixtos, con el fin de mejorar la coordinación, el intercambio de información y el apoyo a los grupos de trabajo nacionales sobre migración en la región. En África Occidental, el ACNUR y la OIM, junto con la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), elaboraron un manual sobre la protección de refugiados y otras personas en movimiento en el espacio de la CEDEAO, a fin de informar y capacitar al personal de organizaciones gubernamentales, internacionales y no gubernamentales que trabajan en el ámbito del asilo y la migración en África Occidental.

3. Promoción de los derechos humanos de los desplazados

62. En octubre de 2010 se celebró el primer aniversario de la aprobación de la Convención de la Unión Africana para la protección y asistencia a los desplazados internos en África (Convención de Kampala). Los organismos de las Naciones Unidas han trabajado en estrecha colaboración con la Comisión de la Unidad Africana en la preparación y aplicación del Plan de Acción de la Unión Africana para la promoción y la aplicación de la Convención de Kampala. En noviembre de 2010, el ACNUR

organizó una conferencia de expertos gubernamentales en Addis Abeba para impulsar la ratificación del instrumento. El recién nombrado Relator Especial del Consejo de Derechos Humanos sobre los derechos humanos de los desplazados internos y organismos de las Naciones Unidas participaron en marzo de 2011 en la reunión consultiva regional de la Unión Africana sobre la ejecución del Plan de Acción en Malawi, y en una reunión similar en Kinshasa en mayo de 2011.

63. A finales de mayo de 2011, 31 Estados miembros de la Unión Africana habían firmado la Convención de Kampala y cinco habían depositado instrumentos de ratificación ante la Comisión de la Unión Africana. Se necesitan en total 15 ratificaciones para que la Convención pueda entrar en vigor.

64. Varios gobiernos han adoptado leyes y políticas nacionales para proteger a los desplazados internos, entre ellos Angola, Burundi, Liberia, Sierra Leona, el Sudán y Uganda. En Kenya, se formuló un proyecto de política sobre desplazamiento interno, mediante un proceso en que participaron organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y representantes de la población de desplazados internos. El Gobierno de Burundi aprobó una política nacional sobre la reintegración socioeconómica de las personas afectadas por el conflicto, incluidos los desplazados internos.

65. A pesar de los avances en la elaboración de marcos normativos, los desplazados internos en África siguen haciendo frente a enormes dificultades. La falta de seguridad física, agravada por la falta de acceso para los organismos humanitarios, plantea una gran amenaza en situaciones de conflicto como las imperantes en la República Democrática del Congo y Somalia. En algunos casos, los gobiernos no reconocen plenamente el papel de los organismos de una manera compatible con los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos. Algunos grupos de desplazados internos en particular, como los que están asentados en zonas urbanas o fuera de los campamentos, han quedado desatendidos en las intervenciones institucionales.

4. Apatridia

66. El año 2011 marca el quincuagésimo aniversario de la Convención de 1961 para reducir los casos de apatridia. En África, las dos convenciones internacionales que se ocupan específicamente de la apatridia, la Convención de 1954 sobre el Estatuto de los Apátridas y la Convención de 1961, han sido firmadas solamente por 11 y 7 Estados, respectivamente. Se alienta a los Estados a que se adhieran a estas convenciones, para demostrar su apoyo a los principios que contienen.

67. Se abordó con varios gobiernos la incompatibilidad de las legislaciones internas sobre la nacionalidad con esos tratados internacionales y las normas pertinentes de derechos humanos en el contexto de las iniciativas de reforma jurídica. En Kenya, una nueva constitución que debería adoptarse en agosto de 2011, reconocerá a las mujeres el mismo derecho que los hombres a otorgar la nacionalidad a los hijos, e introducirá otras importantes salvaguardias contra la apatridia. La ley de nacionalidad de Kenya se está poniendo en consonancia con la Constitución en la actualidad.

68. La independencia anticipada de Sudán del Sur ha generado preocupación en relación con la apatridia, ya que se teme que se pueda retirar la nacionalidad sudanesa a las personas originarias de Sudán del Sur sin que estas reúnan las

condiciones para adquirir la ciudadanía de la nueva República. Partidario de la idea de que nadie pierda su ciudadanía antes de adquirir la ciudadanía de otro Estado, el ACNUR trabajó en estrecha colaboración con la UNMIS, el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones y otros asociados para prestar asesoramiento técnico a las partes sobre cuestiones de ciudadanía. Estos esfuerzos se han intensificado con proyectos de registro de nacimientos y documentación del estado civil, con utilización de equipos móviles.

69. En Côte d'Ivoire, el ACNUR trabaja desde 2007 para identificar las poblaciones en riesgo de convertirse en apátridas, y les ayuda a obtener el registro de nacimiento, documentos de identidad y de nacionalidad, al mismo tiempo que se fortalece la capacidad del personal del registro civil y los asociados que se ocupan de cuestiones complejas de ciudadanía. En Mozambique, en 2010 se inició un proyecto piloto para identificar a las personas apátridas o en riesgo de convertirse en apátridas debido a la falta de registro civil. La cuestión de la apatridia fue incorporada en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2012-2015 para Mozambique.

5. Registro y documentación

70. El registro y la documentación individual de los solicitantes de asilo y los refugiados es una importante herramienta de protección para determinar el acceso de una persona a la vivienda, la asistencia y los servicios básicos, así como la capacidad de ejercer otros derechos básicos. Durante el período examinado, se procedió a registrar a los refugiados sudaneses en la región oriental del Chad, con la excepción de aquellos en el campamento de Oure Cassoni, y los mayores de 18 años recibieron documentos de identidad. En la parte oriental del Sudán, la verificación de la presencia de refugiados eritreos en los centros urbanos, sobre la base de una actividad similar realizada para los refugiados basados en campamentos en 2009, es un paso hacia la búsqueda de soluciones duraderas para los refugiados que se encuentran en esa situación desde hace mucho tiempo.

71. Desde marzo de 2010, el Gobierno de Kenya se hizo cargo del registro de los solicitantes de asilo recién llegados, y el ACNUR sigue prestando apoyo técnico y capacitación. Sin embargo, el marcado aumento de los recién llegados ha causado retrasos en el registro general, y requiere que los socios obren con flexibilidad para la protección y asistencia a los refugiados durante el período de espera. Se están realizando esfuerzos para reforzar la capacidad de registro del Gobierno para que pueda seguir el ritmo de la afluencia de personas.

72. En abril de 2010 entraron en vigor las nuevas normas de la Organización Internacional de Aviación Civil (OACI) para documentos de viaje, con lo que quedaron invalidados los folletos tradicionales que oficiaban de documento de viaje expedido en virtud de la Convención y se entregaban a los refugiados y apátridas en virtud de los convenios respectivos, que no eran legibles por máquina y no poseían otras características de seguridad necesarias. Aunque la mayoría de los países africanos están emitiendo ahora pasaportes nacionales de lectura mecánica compatibles con la norma de la OACI, ninguno de ellos ha comenzado a emitir documentos de viaje que cumplan las nuevas normas, lo que crea obstáculos para los refugiados y los apátridas que tengan necesidad de viajar al extranjero por razones de urgencia, tales como el tratamiento médico o la reunificación de la familia. Se alienta a los Estados de África a producir documentos de viaje compatibles con la OACI.

6. Prevención y respuesta a la violencia sexual y de género

73. La violencia sexual y de género es un problema crítico que se ve agravado por las situaciones de desplazamiento. La prevención y respuesta a esa violencia es una prioridad fundamental para las Naciones Unidas. La coordinación y colaboración, así como la utilización de un enfoque multisectorial entre los organismos, ayudan a evaluar los riesgos de violencia sexual y a planificar las intervenciones, en particular las actividades de prevención, la disponibilidad de sistemas de seguridad y de remisión de casos para los sobrevivientes, a fin de que reciban asistencia médica, jurídica y psicosocial.

74. Las plataformas interinstitucionales para hacer frente a la violencia sexual entre los desplazados internos incluyen a una serie de organismos en el Chad, Côte d'Ivoire, Etiopía, Kenya, Liberia, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán y Zimbabwe.

75. A pesar de estos esfuerzos, la estigmatización de los sobrevivientes por sus comunidades y la persistencia de la impunidad para los autores de violencia sexual contribuye a que haya un menor número de denuncias y se carezca de datos claros. Como resultado, con frecuencia las víctimas de esa violencia no obtienen ayuda ni la reparación que necesitan y merecen. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el ACNUR y la Organización Mundial de la Salud (OMS) siguieron ampliando el uso del Sistema de Gestión de la Información sobre la violencia de género, para consolidar la recopilación y análisis de datos confidenciales, y utilizarlos como fundamento de las intervenciones en África.

76. En Sudán del Sur, un amplio estudio interinstitucional dado a conocer en mayo de 2011 ilustra la complejidad y la dimensión cultural del fenómeno. Las recomendaciones servirán de base para la programación de las cuestiones de la violencia sexual en los organismos de las Naciones Unidas y los socios, trabajando en estrecha colaboración con las autoridades.

7. Enfoque a la protección basado en la edad, el género y la diversidad

77. En el marco del Proyecto de proyecto sobre la capacidad de reserva en cuestiones de género del Comité Permanente entre Organismos se continuó enviando especialistas en género a varios países de África, para ayudar a incorporar las consideraciones de género en las respuestas humanitarias. El ACNUR aplica una política basada en la edad, el género y la diversidad, que hace hincapié en la igualdad de género, un enfoque basado en la comunidad, y la importancia de las asociaciones.

78. Con el fin de responder mejor a las necesidades específicas de los niños en las situaciones de emergencia humanitaria, se enviaron expertos de protección de menores a países como el Congo, Etiopía, Kenya, Liberia, Rwanda, el Sudán, Uganda y Zambia. El Comité Internacional de Rescate y el ACNUR ayudaron a fortalecer las capacidades para determinar el interés superior de los niños no acompañados y separados, mediante actividades de capacitación, el envío de expertos en Etiopía, Kenya, Rwanda y Zambia, y la elaboración de un manual de campo y material de capacitación para la determinación de ese interés.

79. En Uganda, la realización de un perfil completo de mujeres refugiadas congoleñas en situación de riesgo residentes en campamentos y entornos urbanos ayudó a identificar las respuestas apropiadas para sus necesidades de protección

médica, psicológica y de seguridad. En toda África, el reasentamiento se utiliza como herramienta de protección para los refugiados cuyas necesidades específicas de protección, tomando en consideración los aspectos de la edad, el género y la diversidad, no pueden ser atendidas en sus países de asilo.

80. Se ha organizado una serie de intervenciones para ayudar a las mujeres refugiadas y desplazadas que hacen frente a dificultades especiales, tales como mujeres cabeza del hogar, discapacitadas y ancianas refugiadas, a ser autosuficientes, lo que contribuye a reducir su exposición a la explotación y el abuso.

C. Prestación de asistencia y necesidades especiales

1. Alimentación

81. El hambre sigue siendo un problema crítico en África. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), unas 239 millones de personas, o sea aproximadamente un cuarto de la población del continente, están desnutridas.

82. A nivel mundial, el estado nutricional de los refugiados y otras personas objeto de preocupación es frágil: aproximadamente un tercio de todos los grupos estudiados en 2010 mostraban niveles de malnutrición aguda global de más del 10%, y en el 83% de estos casos se registraron niveles de anemia en más del 40% de los niños menores de 5 años. Los programas de nutrición ejecutados en colaboración, con un enfoque centrado en el tratamiento y la prevención de la malnutrición aguda severa y moderada, forman parte integrante de las operaciones de refugiados, con participación de organismos, organizaciones no gubernamentales especializadas en salud y nutrición y asociados del gobierno.

83. La hambruna en Somalia ha exacerbado los sufrimientos infligidos a raíz del conflicto en curso, y ha obligado a muchos refugiados a huir a países vecinos. Los niveles de malnutrición entre los refugiados somalíes llegados a Etiopía en abril de 2011, eran más elevados que cualquiera de los comunicados en los países de la región de África oriental durante los últimos dos decenios, con niveles de malnutrición aguda que alcanzaban hasta un 45%, y con una proporción de casi 1 por cada 4 niños afectados por malnutrición aguda severa. Los organismos de las Naciones Unidas y asociados proporcionaron asistencia alimentaria, atención de salud, agua y servicios sanitarios, al mismo tiempo que trabajaban para evitar nuevos casos de malnutrición entre los niños y las mujeres embarazadas y lactantes, y garantizar un tratamiento esencial para salvar vidas.

2. Salud y VIH/SIDA

84. La salud de los refugiados, los repatriados y otras personas desplazadas por la fuerza es un componente clave de protección. Entre las poblaciones en desplazamiento forzoso en los países de bajos ingresos, las cinco causas principales de muerte de niños menores de 5 años son la malaria, la malnutrición, el sarampión, la diarrea y las infecciones del tracto respiratorio.

85. En el pasado, muchas estrategias de salud para los refugiados se diseñaban para contextos de refugiados basados en campamentos. En la actualidad, casi la mitad de los refugiados del mundo viven fuera de campamentos, por lo que se ha vuelto esencial garantizar que tengan acceso a servicios de salud asequibles en las zonas

urbanas. Se han elaborado directrices operacionales para la programación de la salud pública urbana, con medidas prácticas para integrar a los refugiados en los servicios de salud del gobierno, evitando los programas paralelos siempre que sea posible.

86. África es la región más afectada por el VIH y el SIDA en relación con cualquier otra del mundo. Se han ejecutado programas integrales de lucha contra el VIH y el SIDA para los refugiados, a través del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), copatrocinadores, programas nacionales de lucha contra el VIH/SIDA, organizaciones no gubernamentales, organismos regionales y subregionales, el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, y el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para paliar los efectos del SIDA.

87. Los esfuerzos para integrar los proyectos de salud sexual y reproductiva y fortalecer los vínculos con los programas sobre el VIH y el SIDA han conducido a mejoras significativas. La cobertura de atención prenatal es superior al 90% en los casos de estancias más prolongadas en campamentos de refugiados, y el 77% de las mujeres embarazadas tienen acceso a servicios de prevención de la transmisión de madre a hijo. También ha aumentado la proporción de nacimientos atendidos por personal calificado.

88. El ONUSIDA continuó pidiendo a los gobiernos que incluyan a los refugiados y otras personas que necesitan atención en los planes, políticas y propuestas nacionales contra el VIH y el SIDA, y trabajó con sus socios para reforzar los sistemas de salud, en particular los servicios de maternidad segura, a fin de reducir la morbilidad y la mortalidad materna y neonatal.

89. En 2010, el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para paliar los efectos del SIDA, que es la fuente de financiación más importante para la lucha contra el VIH/SIDA entre las poblaciones de refugiados, facilitó cerca de 5 millones de dólares destinados a programas de prevención, tratamiento y atención relacionados con el VIH/SIDA para los refugiados en Botswana, Etiopía, Kenya, Rwanda, Uganda y Zambia.

90. En los casos de refugiados por períodos prolongados, los esfuerzos para mantener la calidad de los programas de salud incluyeron el establecimiento de protocolos clínicos normalizados, gestión de medicamentos y servicios de laboratorio, y un mejor seguimiento. Con el establecimiento del sistema de información de salud basado en la web, WebHIS por el ACNUR, el fácil acceso y oportuno a la interpretación de los datos permitió al personal establecer la prioridad de las medidas y la presentación de informes en los casos de refugio de larga duración.

3. Educación

91. Garantizar el acceso a una educación de calidad en África en los entornos de protección constituye un gran desafío, incluso en el nivel primario. El analfabetismo está muy extendido y un acceso limitado a la educación para la primera infancia, posprimaria, para adultos y no formal, así como la capacitación profesional. La falta de oportunidades de aprendizaje de calidad expone a importantes riesgos de protección de los niños y los jóvenes no escolarizados, y disminuye las perspectivas de soluciones duraderas.

92. El UNICEF ha mejorado la educación de los niños refugiados, desplazados internos y de la comunidad de acogida en varios países, mediante el suministro de material de enseñanza y aprendizaje, la formación de profesores y la creación de aulas. El PMA ha proporcionado comidas nutritivas en las escuelas para refugiados, desplazados internos y comunidades de acogida, con lo que se aumentan las tasas de matrícula y asistencia.

93. Tres objetivos complementarios de la educación, es decir, el mayor acceso a la educación, una mejor calidad, y una mayor protección, parecen haber contribuido a una ligera tendencia al alza en las tasas de matriculación en la escuela primaria y la paridad de género en la población de refugiados. Sin embargo, los índices de matrícula en África Oriental y el Cuerno de África son especialmente preocupantes, ya que solo el 55% de las niñas se matricularon en la escuela primaria y el 10% en la educación secundaria.

94. La campaña nineMillion.org, iniciada para mejorar la educación de las niñas, amplió el acceso a la educación, el deporte y la tecnología para más de 460.000 niños y jóvenes en 20 países africanos. A través del programa de becas organizado por el Fondo alemán Albert Einstein de iniciativa académica para refugiados, más de 1.170 estudiantes refugiados de África tuvieron la oportunidad de avanzar sus estudios universitarios.

4. Oportunidades de sustento

95. Los medios de subsistencia de los refugiados, repatriados y desplazados internos en África son frágiles y complejos. El fortalecimiento de los medios de sustento requiere una combinación de medidas a corto y largo plazo dirigidas a aumentar la capacidad de recuperación y resistencia de las personas y la diversificación de sus opciones económicas, para permitirles contribuir positivamente al desarrollo local.

96. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), la OIM, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el ACNUR, el PMA y el Banco Mundial están colaborando en la introducción de estrategias de apoyo a los medios de subsistencia en África, como evaluaciones del mercado local y estudios socioeconómicos en el Chad, Kenya, Sierra Leona, el Sudán y Uganda. Los planes estratégicos multianuales establecidos en esos países están atrayendo fondos para el desarrollo y sacando provecho de una amplia gama de actores de los sectores público y privado: bancos e instituciones de microfinanciación en el Sudán y Mozambique, instituciones de formación profesional y educación técnica públicas y privadas en el Chad, Kenya y la República Democrática del Congo, cooperativas de trabajadores en Mauritania, y proveedores de servicios comerciales y de formación empresarial en el Camerún y Uganda.

97. La OIT y el ACNUR se unieron a los esfuerzos en el Chad, Etiopía, y Mauritania para proporcionar conocimientos y aptitudes en materia de microfinanciación. En Etiopía, en el marco del programa del PMA sobre la gestión de los recursos ambientales para permitir la transición a medios de subsistencia más sostenibles, se está revirtiendo la degradación ambiental y aumentando la resistencia y capacidad de recuperación ante el cambio climático; este programa llega a más de 1 millón de personas y apunta a la rehabilitación de más de 300.000 hectáreas de tierra. La colaboración de varios años entre el PNUD, el ACNUR, y el Banco Mundial cobra forma en el Sudán en el marco de la Iniciativa para soluciones de transición.

D. Soluciones duraderas

98. Debido a los conflictos no resueltos y a las nuevas situaciones de emergencia, 2010 fue un año difícil en términos de encontrar soluciones para las personas desplazadas en África. Prosiguió la tendencia, que dura ya una década, de una disminución en el regreso voluntario de refugiados, tras la celebración de varias grandes operaciones de repatriación voluntaria. Unos 43.000 refugiados en el África subsahariana pudieron regresar a sus hogares voluntariamente, en particular a la República Democrática del Congo (16.600), Rwanda (10.900), el Sudán (7100) y Burundi (4.800).

99. El número total de desplazados internos en África se redujo en aproximadamente 500.000 personas, como resultado de la facilitación del regreso de casi 1 millón de desplazados internos en África Central y la región de los Grandes Lagos, y en África Oriental y el Cuerno de África. En el Sudán, entre noviembre de 2010 y finales de enero de 2011, 200.000 personas originarias del sur, que vivían en el norte del Sudán, se trasladaron al sur, la mayoría de ellos con la ayuda de las autoridades de Sudán del Sur.

100. La receptividad de los gobiernos a la integración local de los refugiados siguió en gran medida supeditada a los avances en los esfuerzos para elevar al máximo las oportunidades de reasentamiento y de retorno voluntario, así como lograr un reparto más equitativo de las responsabilidades de acoger a los refugiados. En la región oriental del Sudán, la iniciativa conjunta para soluciones de transición catalizó la formación de nuevas asociaciones y permitió a los organismos obtener recursos para apoyar las iniciativas de integración local de refugiados eritreos que viven en esa situación por un período que es uno de los más prolongados en África. La iniciativa refuerza la colaboración entre los actores humanitarios y de desarrollo en programas de formación profesional, espíritu empresarial y acceso a servicios financieros para los refugiados.

101. Además de ser una herramienta de protección vital y una solución duradera, el reasentamiento es un medio importante de compartir responsabilidad. En 2010, se decidió el reasentamiento de más de 24.000 refugiados de toda la región, en gran parte de África Oriental y el Cuerno de África. Los grupos principales de población que deberían reasentarse eran, por orden, de Somalia, la República Democrática del Congo y Eritrea, seguidos por el Sudán y Etiopía.

E. Capacidad de respuesta humanitaria y restricciones

102. A lo largo del período del informe, las operaciones humanitarias se vieron obstaculizadas por una serie de limitaciones y problemas. Los entornos operacionales marcados por la violencia y la inseguridad dificultaron considerablemente la prestación de asistencia humanitaria y la garantía de protección de los beneficiarios en una serie de países.

103. Los ataques contra el personal de ayuda por parte de agentes estatales y no estatales siguieron siendo frecuentes, lo que indica una continua reducción del espacio humanitario, con consecuencias en los beneficiarios y los trabajadores humanitarios por igual. Esto ha sido particularmente evidente en el sur y centro de Somalia, así como en las diferentes regiones del Sudán, donde no solo se ha negado a las organizaciones humanitarias el acceso a las poblaciones afectadas, sino que hasta

algunos miembros de su personal resultaron heridos o muertos. Un funcionario del PMA en misión en el Sudán del Sur fue asesinado en una emboscada en mayo de 2011.

104. Un mayor énfasis en la coordinación interinstitucional y la preparación, a través de iniciativas como el Subgrupo de trabajo sobre planificación para situaciones imprevistas y preparación para casos de desastre, del Comité Permanente entre Organismos, ha permitido reforzar la capacidad de las Naciones Unidas para responder a emergencias de manera oportuna y eficaz. En 2010, varios procesos políticos, tales como las elecciones y referéndums en Côte d'Ivoire, Somalia y el Sudán, crearon condiciones de fragilidad e incertidumbre. Se puso en marcha la planificación interinstitucional de preparación para desastres, a fin de abordar estas preocupaciones. La ampliación a mayor escala del sistema de grupos temáticos en Côte d'Ivoire permitió dar una respuesta más oportuna a la violencia que surgió después de las elecciones en noviembre de 2010, mientras que el enfoque interinstitucional promovido por el ACNUR fue fundamental para el éxito de la respuesta humanitaria a las emergencias relacionadas con refugiados en el Congo, Ghana y Liberia.

F. Asociaciones con entidades no pertenecientes a las Naciones Unidas

105. La intervención de las Naciones Unidas para atender a las necesidades humanitarias de los refugiados, repatriados y desplazados internos se ve reforzada a través de asociaciones eficaces, la coordinación y las sinergias con organizaciones internacionales y regionales y organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales. Es digna de mención especial la contribución indispensable de las organizaciones no gubernamentales nacionales para llevar ayuda humanitaria esencial a las poblaciones desesperadas en situaciones de inseguridad, como en Somalia.

106. La asociación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana se ha fortalecido en los últimos 18 meses, especialmente en apoyo del proceso de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y en el marco del Programa decenal de fomento de la capacidad de las Naciones Unidas y la Unión Africana, centrado en la paz y el desarrollo. Además, los organismos de las Naciones Unidas llevaron a cabo actividades de comunicación y divulgación en los campamentos de refugiados en todo el continente, en apoyo al Año de la Paz de la Unión Africana en 2010.

IV. Conclusión

107. La prestación de asistencia oportuna y completa a los refugiados, repatriados y personas desplazadas es fundamental para el cometido más amplio de promover la consolidación de la paz, el desarrollo y la igualdad de género en todo el continente africano. A corto plazo, es imprescindible para que las mujeres, niños y hombres que se ven obligados a abandonar sus hogares por los conflictos armados, violaciones de los derechos humanos y desastres naturales reciban el socorro que necesitan para sobrevivir. A mediano plazo, se deben tomar medidas para asegurarse de que estas personas son capaces de llevar un vida productiva y pacífica mientras están en el exilio o en desplazamiento, objetivo que requiere la prestación de servicios de salud y educación, oportunidades de sustento y protección de la violencia sexual y de

género, el reclutamiento forzado y la explotación económica. A largo plazo, la asistencia humanitaria, especialmente si se está vinculada efectivamente a actividades de recuperación temprana y desarrollo, puede proporcionar a las poblaciones en exilio y desplazadas la oportunidad de encontrar una solución duradera a su difícil situación, ya sea en su país o en otro.

V. Recomendaciones

108. Las situaciones de emergencia humanitaria con mucha frecuencia son resultado de nuestro fracaso colectivo para poner fin a los conflictos que desarraigan a las poblaciones civiles, y hago un llamamiento a los líderes políticos y la comunidad internacional para que redoblen su compromiso de encontrar una solución a los conflictos de duración prolongada en África.

109. La voluntad política, el compromiso y la imaginación en el ámbito nacional también pueden aportar soluciones para situaciones prolongadas de refugiados en África, y aliento a los gobiernos a explorar iniciativas, que incluyen la integración local, en apoyo de este objetivo.

110. La protección de los refugiados en África sigue siendo fundamental y está sólidamente fundamentada en el derecho y la tradición, como se demostró cuando las naciones de África Occidental abrieron sus fronteras a los refugiados que huían de los conflictos y disturbios en Côte d'Ivoire. Las perspectivas de asilo, sin embargo, no son uniformemente positivas, y las presiones de la migración mixta llevan a algunos países a adoptar nuevas políticas restrictivas, que exponen al riesgo de devolución de refugiados que necesitan protección. Insto a los países africanos a que renueven su compromiso de asegurar que los refugiados puedan solicitar y obtener asilo.

111. En este año aniversario de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y la Convención de 1961 sobre la prevención y reducción de la apatridia, aliento categóricamente a todos los Estados a que ratifiquen, cumplan y respeten las obligaciones plasmadas en estos y otros instrumentos internacionales y regionales que protegen los derechos de los refugiados, los apátridas y las personas desplazadas, incluida la Convención de 1954 sobre el Estatuto de los Apátridas, el Protocolo de 1967 de la Convención de 1951, y la Convención de la Unión Africana sobre refugiados, aprobada en 1969 por la Organización de la Unidad Africana (hoy Unión Africana). La Convención sobre la protección y asistencia a los desplazados internos en África, de la Unión Africana, de 2009 merece una mención especial, e insto a los Estados Miembros de la Unión Africana a que pongan en vigor este instrumento internacional precursor, y hagan realidad la promesa hecha a las personas desplazadas en África.

112. Los actores estatales y no estatales deben garantizar el respeto de los principios de la normativa internacional aplicable a los refugiados, el derecho humanitario y las normas de derechos humanos, garantizando que las organizaciones humanitarias tengan acceso seguro a los civiles que han sido desplazados y cuyos derechos y seguridad están en riesgo. Es esencial mantener y ampliar el espacio humanitario impidiendo la manipulación indebida de dichas organizaciones o la injerencia en los programas de asistencia que ejecutan.

113. Si bien la ayuda humanitaria es esencial en las primeras etapas de una emergencia, se deben tomar todas las medidas para garantizar que los desplazados puedan restablecer una vida pacífica y productiva tan pronto como sea posible. Los Estados deberían reconsiderar las políticas de asentamiento en campamentos y retirar las reservas a la Convención de 1951 sobre la libertad de circulación y el acceso a la educación y a un empleo remunerado, que impiden a los refugiados alcanzar la autosuficiencia y desarrollar plenamente su potencial humano, lo que perpetúa su dependencia de la ayuda.

114. Por último, los Estados no africanos deberían apoyar los esfuerzos del continente para satisfacer las necesidades inmediatas y a más largo plazo de las poblaciones desarraigadas, poniendo en práctica los principios de la cooperación internacional, la solidaridad y la responsabilidad compartida. En términos prácticos, esto significa asegurar que las organizaciones de socorro tienen recursos suficientes para atender las necesidades requeridas, apoyar el trabajo de los Estados y los agentes de desarrollo en sus esfuerzos para promover el crecimiento económico sostenible y equitativo, y poner a disposición lugares de reasentamiento para los refugiados de África.
